

165

NUEVAS SINGULARES

CONCERNIENTES A LA GUERRA

Sagrada contra Turcos , segun las trajo el vltimo Correo de Italia.

Publicadas el Martes 23. de Mayo 1684.

Primer cuydado del Mariscal de Campo General Conde Capara , despues de buuelto à Vngria.

Aprieto en que se halla la Plaza de Neuheufel.

Consternacion , que reyna entre los Turcos de Buda , confirmada de los rendidos , y prisioneros.

Participase al Señor Rey de Polonia el suceso de la Comission de Posonia.

Constitucion actual de las cosas de aquel Reyno , en si mesmo.

Nuevo , y mejor semblante del Congressò de Kadzin , àzia la liga con Moscovitas.

Estado de Kamenciez , apretadissima de Polacos.

Orden general de marcha a las Tropas Imperiales , y varias disposiciones para la Campaña. Esperanzas todavia vivas , de que el Señor Duque de Saxonia concurre à ella.

Continuacion de los aprestos de Venecia , y de las hostilidades de los Morlacos contra Turcos.

Noicias vltimas que llegaron de Constantinopla.

COnocidas por repetidas , aunque malogradas pruebas, las ansias de los Turcos de introducir algun socorro furtivo, ò general en la Fortaleza de Neuheufel, y tal vez por los sustos , de que se originaron las voces de haverlo conseguido ; tuvo el Consejo de Guerra Cesareo por conveniente abreviasse el Mariscal de Campo General Conde Capara la buelta à invigilar, con nuevas ordenes, à estrechar por todos los medios imaginables aquella

De

Pla-

Plaza, que por su corta distancia de solo diez y ocho leguas de Viena, y su gran fortaleza, reputan los Turcos por tan importante como Buda: y fundando los Christianos, en lo mesmo su anhelo de recobrarla, visitò el General Caprara, y reforzò todos los puestos del Bloqueo, y especialmente las Ciudades de Leventz, y Nitria, passos inevitables à quien quiera entrar en ella. Despues de esta vltima diligencia, no havia aviso de que los Enemigos huviesseu hecho assomar la mas minima partida para intentarlo. Antes bien corre voz (aunque no todavia, con certeza bastante à assegurarlo) que en las Cartas del Visir de Buda, que llegaron à manos de los nuestros, con el Convoy de dinero, que vltimamente se quitò à los Barbaros, venia orden al Bajà Comandante de Neuheusel, de no esperar la vltima necesidad de haverse de entregar à prision, sino ver si le dejarian salir libre con el resto de el Presidio, reducido constantemente (por relacion de los prisioneros) à la decima parte de lo que fue à principios del Bloqueo.

No es dudable mirasse el vltimo esfuerzo, y junta de Tropas, que hizo TeKeli (sin las demàs ideas que llavava de su interès particular) incorporando Turcos, Tartaros, y Rebeldes, à socorrer realmente aquella Plaza, à cuyo fin le concediò el Visir de Buda aquellos auxilios, y haviendole estorvado el atreverse à ello el Trozo de Exercito que se comenzò à formar junto à la Ciudad de

Trent-

Trentchin, ocasionando à los Barbaros el terror, que los hizo separar improvisamente de los Rebeldes; aseguran aora se propagò el miedo de la mesma retirada en todos los Presidios Infieles, y particularmente en Buda, de adonde confirman se ha ausentado lo mejor de las familias Turcas con sus haziendas: si bien es muy probable hallaràn poco mayor quietud en lo interior de su Pays, adonde cada dia nacen nuevas inquietudes, perdido en mucha parte el respeto à las leyes, y à los Ministros de el Gobierno: cuyo achaque y va dilatandose en lo mas florido de la Grecia, y de el Asia, y los Christianos tomando animo para acoger à sus hermanos Europeos, que lleguen à quitarles el yugo Infel.

Participaronse al Señor Rey de Polonia, y à puesto en camino à la Rufsia, la conclusion, y resultas de la Comission de Posenia, y el arrojio con que el Tirano, capitaneando à vn enjambre de nueve, ò diez mil Infieles, no contento con infestarla Vngria obediente, havia tambien devastado las tierras de Polonia confinantes con el Pays de Scupusio, y passado à cuchillo parte de tres Companias Polacas, al mesmo tiempo que (quizà tan ironica, como falsamente) blasonava ser protegido de Su Magestad Polaca: Que por remate de este vltimo movimiento cedió à los Tartaros, para esclavos, todos los pobres naturales Vngaros, y Polacos, que havian caydo en sus

manos en pago de vna cantidad de dinero , que les
havia ofrecido para que le asistiesen : materia de
nueva irritacion , y aborrecimiento à los Vngaros
yà separados de su bando , y à toda la Nacion.
Que finalmente reducido su sequito à las postre-
ras hezes de la pertinacia se havia guarecido con
ellas de la Ciudad de Cassovia , y otros puestos
todavia guarnecidos por su gente , de adonde ha-
via embiado à proponer al General Caprara vn ar-
misticio , ò suspension de Armas : à cuya sombra
se pudiesse tratar de ajustes , y de alguna forma
segura con que pueda restituirse à la obediencia
de el Cesar. Pero que siendo tan notorias sus tre-
tas engañosas à Su Magestad Polaca , se dejaba
à su Real consideracion lo que importava aca-
bar de ponerle (sin faltar à la Clemencia , ni à
la seguridad de su persona) en estado de no ha-
ver que recelar en adelante de sus doblezes.

Sobre los quales puntos se aguardava à ver en
breve, respuestas muy conformes à su Real pruden-
cia , y al pijsimo candor de su animo , dispuesto
mientras esto passava , à ocuparse con toda reso-
lucion , y conato à la restauracion total de la
Ciudad de Kameniez , y su Provincia de Podo-
lia : sin dejar , durante la mesma expedicion , de
darle sus fuerzas la mano para las operaciones de
Vngria.

Apenas entrado en la Provincia de la Rus-
sia negra , havia encontrado Diputados de la
Na

Nacion Cosaca à explicar à sus Reales Pies el sumo gozo, que à toda ella causava el ver acercarse Su Magestad à parages adonde esperavan tenerle por Soberano Director, y testigo de lo que los Cosacos pensavan obrar en su servicio: pero que seria de sumo aliento al zelo de tan affectuosos Vasallos, el que desde luego los consolasse Su Magestad con la confirmacion de sus Privilegios antiguos: cuya materia, si bien remitida al Consejo, nadie dudava faldria muy à gusto de los Suplicantes: à quien entretanto havia mandado el Rey agasajar mucho, socorriendolos abundantemente con dinero, y vistosas galas. Al mismo tiempo (escriven) era intencion de Su Magestad, que para mayor firmeza de la Alianza hecha ultimamente con la Republica de Venecia, la aprovasse el Senado de la Republica de Polonia, con vn Decreto, que (à imitacion de los de la antigua Republica Romana) llaman *Senatus Consulto*. Tambien para mayor honra de la propia Liga, por su parte, avisan havia nombrado al Abad Lesnizki, hermano del Grande Alferez del Reyno, por su Ministro Ablegado à la Serenissima Republica de Venecia, para que con caracter competente explicasse al Senado las intenciones de Su Magestad, segun se fuesse obrando contra el enemigo comun.

Impedian los malos caminos la prosecucion tan pronta, como Su Magestad quisiera de su viage, có el Exercito la buelta de Kameniez: pero el mismo embarazo contrastava à los Infieles el intentar ningun

focorro , mientras su llegada cercana era un
vo motivo de vigilancia à las Tropas, que cu
davan del Bloqueo , el qual tenia en tales angustia
al Presidio Infiel , que se esperaba siempre implor
ria la Clemencia de Su Magestad, luego que le vie
se llegar al Campo.

Despues de sabida de los Ministros Moscovit
en el Congreso de Kadzin la nueva Alianza de
Corona de Polonia con la Republica de Veneci
fueron mudando de language , declarando no est
sus Principes agenos de entrar en tan Santa Unio
como lo pudiesen, sin aventurar nada de lo que a
tualmente poseian , adquirido con las Armas , y
consentimiento de los Pueblos conquistados , qu
riendo valga por Titulo justificado la inobedienc
con que Bogdan (ò Teodoro) KmielnisKi (Cat
que el Rey Vladislao de Polonia havia dado à l
CosaKos) separò el año 1648. de la Corona Polac
à esta mesma Nacion, la qual consecutivamente v
no à parar parte en poder de los Moscovitas, y par
en el de los Turcos, con nombre de Proteccion, q
despues mudada en servidumbre, diò ocasion al g
neroso levantamiento , con que desde el año pass
do comenzaron à reunirse debajo de su antiguo,
justo Dueño el Señor Rey de Polonia. Cartas ha
que aseguran estàr yà concluida vna Tregua
ocho años entre Polonia, y Moscovia, por prelud
al otro Tratado de Confederacion contra el Or
mano, à pesar de quanto han fatigado, y gastado l
em

mulos, para estorvarle: y añade quien lo escribe, que uizà no serà el solo fruto, que produzga la coyuntura presente, en los Moscovitas.

Sabe se fijamente la rotura del Rey de Persia, yà executada contra el Enemigo comun, con dos grandes cuerpos de Exercitos: lo qual haze asimismo notable impressiõ en los animos de los Czares, de cuya Corte viené por tierra, mas inmediatas las noticias de aquellos movimientos. Mas principalméte charà en todos los Aliados (si se confirma) la nueva especie de vna capitalissima derrota, q suponen algunas cartas de Cracovia, han dado los Cosacos, à los Tartaros Crimenses, que sirvieron el año passado à los Turcos, y despues de porfiado algunos Meses, en querer socorrer, y restituirse à su Patria, aventuraron para ello vn tercer Combate, y le perdieron tan absolutamente, que ademàs de sus despojos, hà quedado casi sin recurso la mesma Region en poder de los vitoriosos.

Haviendo partido de Varfavia à principios de Marzo, los dos Plenipotenciarios Imperiales, Barones de Blumenberg, y ZerovvsKi, para Kadzin, se atribuye à su Mediacion la Tregua referida entre Polonia, y Moscovia: à cuyo aviso, aunque viene de mano autorizada, serà bien suspender la total fè, hasta su confirmacion.

A 15. del presente Mes de Mayo, segun las ordenes que se remitieron à las Tropas Imperiales, devian estàr movidas todas, por agua, y por tierra,

para poderse hallar à veintē en la cercania de Strigonia, donde se declararia en qual de las dos Vigrias, à orillas del Danubio, huviesse de comenz las operaciones: suponiendose con toda probabilidad, se anticiparia à ellas la rendicion de Neuherfel, como asimesmo vn ajuste sin peligro, para adelante con Emerico TeKelì, quando nò su vltimo castigo.

Esperavase en Lintz el Señor Duque de Baviera à concertar el empleo de su Exercito en la forma que se dijo la Semana passada, quando alguna iniqua diversion, por la parte del Rhin, no se atrauesasse su heroyco proposito. Dàn algunos por contingente, que el Señor Elector de Saxonia le imite esta Campaña, como la passada, pendiendo la resolucion de algunas conveniencias, que S. A. Electoral solicita va para sus Tropas.

Al passo de las demàs prevenciones (que no se puede apressurar mas) corria la fabrica de las Galeotas en el Arsenal de Viena, con la de velada inspeccion de el Sargento General de Batalla Vecchi, que las hà de mandar, haviendo de conducirse en ellas lo mas embarazoso, y pesado del Tren, y de los Almazenes asta Raab, y Strigonia. Aseguran, que las nuevas Fortificaciones de esta vltima Plaza se van poniendo de calidad, que no ceda en esta parte à las mejores de el Reyno: mientras se buelve à poblar de Familias Catolicas, à quien se distribuyen las Tierras de los Infieles, que se ausentaron, o à

consumieron en las facciones del año passado: luciendo indeciblemente la caridad, y buen consejo del Arzobispo Primado, en estas disposiciones: de fuerte, que en toda aquella jurisdiccion se experimentavan los efectos de su Paternal vigilancia.

Acercandose el tiempo de la salida à Campaña, y el fin de los Quarteles de Imbierno, havia sido forzoso procurar la cobranza de las contribuciones intimadas à los distritos sujetos à los Turcos, con dos mil Cavallos, que debajo de dos Coroneles han ido ultimamente à aquella diligencia, llevando orden de quemar los Lugares renitentes, cuya obstinacion estrive antes en mostrarse obedientes à la prohibicion de los Ministros Infieles, que en la imposibilidad. Mas no havrà remission para con los que voluntariamente huvieren continuado en la parcialidad de TeKelì, si su pronto ajuste no los exime en algo de la pena.

Tocante à la insinuacion hecha por el Visir de Buda, en orden à la Paz, no pudiendo haver venido esta vez nada por Italia, será forzoso esperar al Correo del Norte, diciendo entretanto lo que destas materias, ofrecen las Cartas de Venecia de 22. del Mes passado.

A 18. havia llegado vna Faluca de Spalatro (Ciudad de la Republica en las Costas de la Dalmacia) en que venia el Conde Luis Marsilio, Cavallero Boloñès, que despues de diez meses de esclavitud
(ha-

(haviendo caído en manos de los Tartaros, al pasage del Rio Raab, quando vinieron los Turcos al Asedio de Viena) vltimamente recobrò la libertad, à precio de seiscientos escudos de oro. Contava los grandes trabajos, que havia padecido entre aquellos Barbaros, vendido asta cinco vezes, y ofrecia à la curiosidad publica vna Relacion puntual de lo que havia observado.

Por las cartas que trajo la mesma embarcacion, se supo, que tres mil Cavallos Turcos, y mil Infantes de nuevas Levas (en que consiste todo el Armamento, que han podido apercibir contra los Morlacos) haviendose adelantado la buelta de Clin, con intento de cogerlos descuydados, y oprimirlos; les saliò tan al revès el supuesto, que encontrando vn gruesso de ellos, aunque inferior casi de la mitad al suyo, tuvieron à buena suerte el poderse retirar de el peligro, dexando setenta muertos en el Campo, y llevandose mucho mayor numero de heridos. De los Morlacos murieron solo diez: pero lo que mas les pesò fue, no poder dàr alcance à los Enemigos, que para assegurar su escape, cortaron las Puentes de los Rios, que fueron passando. Sin embargo animados de la mesma vileza Infiel, se apercibian para hazer muy en breve vna invasion mas poderosa, y regular, asta muy adentro de el Pays. Pocos dias antes havian executado vna con
seis

seis mil Infantes , igualmente feliz , è industriosa, alla Villa de Gradaz , en la Provincia de Licca. Oligados los Turcos del atrevimiento, salieron mil y quinientos à cavallo à oponerles. Pero como los Morlacos llevassen consigo algunas Trompetas, para fingir que tenian Cavalleria; bastò el sonido de las mesmas Trompetas à hazerlos retroceder, sin averiguar primero el numero, ni la calidad de sus contrarios. Con esto se recogieron los Christianos, sin impedimento, llevandose vna gran presa de ganado mayor, y solo siete esclavos, por haverse huído la gente à lo mas interior de la Tierra. Votos hubo de penetrar mucho mas adentro: pero el recelo de que los Rios creciesen con la nieve, que empezava à deshazerse, prevaleciò à esto: tro parecer. Despues del vltimo suceso, havian llegado de Constantinopla diferentes *Olacos* (Correos de à pie tan ligeros, como los nuestros de à cavallo) con ordenes à las milicias Turcas de Dalmacia de marchar todas à Bañaluca, y de alli al Reyno de Vngria, adonde vãn publicando quieren aventurar sus cosas à la suerte de vn Combate, si se les offrece la ocasion; y quando no, atender solo à vna Guerra deffensiva.

Eran de 6. y 7. de Marzo las vltimas Cartas, que se havian visto de Constantinopla en Venecia, y causava gran consuelo el haver sabido por ellas la partida de el Embajador de la Republica, de aquella Ciu-

Ciudad , que fue à veinte y seis de Febrero. Executòla en vna Saica Turca , convoyada de vna Galera , que passava à la Isla de Candia , esperandol quanto antes la nueva de su arrivo al Puerto del Suda , quando no à Carabuse , ò à Spinalunga Fortalezas inexpugnables , que todas tres quedaron en poder de la Republica , quando se perdiò aque Reyno , y està situadas en escollos muy inmediatos à sus Costas , para la comodidad del comercio entre Venecia , y Constantinopla , durante la Paz , y que podràn ser de grande vtilidad , durante la Guerra.

Dizen las mesmas cartas , estrañavan los Christianos en Constantinopla , que los Turcos huviesen permitido salir de allí al Baylo , ò Embajador referido : siendo constante , que por via de Smirne havian tenido noticias distintas de el Armamento de la Republica , y del fin à que se hazia. Mas lo que parece increyble es , que las obras de los aprestos maritimos estuviesen como paradas en los Arsenales. Que en el Mar no tuviesen mas de siete Navios de Guerra , aun faltos en mucha parte de la Marineria necessaria : sin hazer mencion de Galeras , en visperas de verse privar de el comercio en ambos Mares. Que durava la mesma dificultad que antes , en quanto à Levas de gente de Guerra , de qualquier genero. Que con las muertes executadas en vnos cinquenta Mi-
nif.

nistros principales à titulo de hechuras de el di-
 unto Gran Visir, ò (lo mas cierto) por la fama
 de sus Tesoros, quedava confundido el Govier-
 no, rehusando muchos, y temiendo todos el te-
 ner parte en el, tiempos tan crueles. Que el vl-
 timo de los que havian hecho morir havia sido el
 el Canciller, ò Secretario de Kara Mustafà, ahorca-
 do publicamente con vn rotulo en el pecho, que
 declarava sus culpas, y entre ellas el haver despa-
 chado las ordenes, que havian movido los Prin-
 cipales Christianos à justa irritacion. Que al Drog-
 man Bachi Alexandro Mauro Cordato, le re-
 nian con grillos en la Carcel, condenado à pa-
 gar trecientos y cinquenta Bolsas, cada vna de
 quinientos reales de à ocho: de las quales yà ha-
 via entregado ciento, procurando se perdonasse
 la mesma impossibilidad el pagar las demàs.
 Que finalmente, sobre Consulta de el Divan (ò
 de Consejo de Estado) quedasse decretado, que en
 adelante no se fiasse de ningun Christiano el pue-
 sto de Primer Interprete de el Sultan: en cuya
 conformidad se havia dado à vn Renegado Ita-
 liano: aunque no tan capaz de mucho, como el pas-
 ado.

Añade vn personage grave, citando cartas mas
 de Constantinopla, se tenian nuevas muy
 grandiosas de la mesma parte: y son, que se esta-
 ba alli como en Visperas de ver dividido en par-
 tes.

cialidades el Imperio de Oriente; entre el Sul
actualmente reynante Mehemet Quarto, y S
leiman (ò Soliman en nuestro modo de hablar)
hermano mayor. De que se arguye quan dese
cida se halle la autoridad de el primero, respeto
la de sus Antepassados: y se haze probable lo q
vino los dias passados en vna Gazeta Estranger
de que dissimulando sus recelos, por no poderl
curar con la muerte de tal Hermano, le diel
parte, en terminos de toda atencion, de los mo
tivos que havia tenido para dàr la muerte à Ka
Mustafa. Esta noticia viene con la circunstancia d
haver aclamado los Genizaros à Soliman, como al
simesmo la Ciudad de Bursia, Corte que fue de lo
Principes Otomanos, antes que se apoderàran de
Constantinopla. Està Bursia situada en la Anato
lia, ò Asia menor, al piè del afamado Monte Olim
po. El Sultan Osman, ò Otoman, primer Principe
los Turcos, à quien la Familia deve su nombre,
expugnò el año mil y treientos, y la hizo capit
de su Estado. Tienese por tan grande, y tan po
blada como Constantinopla. Està dividida en al
ta, y baja: la alta con vn buen recinto de muralla
y vn Castillo. Adornanla muchas suntuosas Me
quitas; con los *Turbees*, ò sepulcros, de los prime
ros Reyes Otomanos. Lo qual hà parecido adve
tir, por muestra de las consecuencias, y peso q
puede dàr à la novedad de que se trata: caso que

erigue : pudiendose entretanto suponer, no faltan
Constantinopla mesma malos humores, y dispo-
siciones para qualquier desusada mudanza.

A aquel aviso (en los tiempos, que corren capa-
s de todos generos de monstruosidades.) bien se
uede dàr por compañero el otro siguiente, que hà
enido por via de Liorna, y Roma, en carta de Ale-
andria de Egypto, de 12. de Marzo, escrita por
n Christiano Europeo, hombre de negocios. Dize,
ues : *Que por Febrero corria voz en toda aquella Re-*
ion, y particularmente en la gran Corte del Bajà del
ayro, que los Genizaros havian degollado al Gran Se-
or, y puesto en su lugar à vno de sus hermanos, à cuya
xaltacion se mostraron inclinados, desde que fueron co-
ociendo el malogro del empeño de las Armas Otomanas
ontra el Señor Emperador : y aunque esta noticia ha-
ra salido falsa en quanto à la primera parte, no deja
lereconocerse en ella, el Genio presente de aquellos
barbaros, y la propension de los Genizaros, muy
conforme à la nueva antecedente, recibida por Ve-
necia, de Constantinopla, en apoyo de lo que no pa-
rece improbab'e puedan haver cumplido despues en
favor del Sulan Soliman.

Prosigue diziendo : *De esta Escala de Alexan-*
dria partieron à 29. de Febrero quatro Navios bien
grandes, para Constantinopla, llevando considerables
socorros, y particularmente, en dinero, doze Millo-
res, que son el Tributo anual de los Reynos de Eryp-
te,

to , Soria , y Palestina. Conducian à este Te-
uatro Xerifes (Principes , ò Grandes Señores
de los mayores de la Puerta Otamana. Pero llega-
al estrecho de Rodas , de noche , se los tragò la M
con vna borrasca , que durò seis dias , tan terri-
que pareciò se acabava el mundo. Aqui no han q
dado libres de semejantes castigos de el Cielo : pues
han hundido grandes Palacios de Turcos , y especi-
mente la habitacion de el principal Santon , con la M
quita mayor , vna de las mas vistosas , y suntuosas
todo el Oriente. Si esta noticia subsistiere , no dejarà
verse en breve su confirmacion.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman.